

Pagan estados sobrecosto en impresión de boletas y actas

Transparencia. Destaca el caso de Quintana Roo, donde el instituto electoral contrató a Litho Formas, con sede en Edomex, para la proveeduría de materiales por montos por encima del promedio nacional

RAFAEL MONTES
CIUDAD DE MÉXICO

Se dice que el voto de cada mexicano vale lo mismo, pero no cuesta lo mismo... y menos en Quintana Roo.

En esa entidad, los costos para la impresión de boletas y demás papelería que se utilizará el día de la elección son exorbitantes.

Por cada papeleta a imprimir para votar por diputados locales y presidentes municipales, la empresa privada Litho Formas le cobró al Instituto Electoral de Quintana Roo 5.13 pesos, cuando el precio promedio en el resto del país es de 2.19, es decir, se aplicó un sobrecosto de 134 por ciento.

Si se compara con la boleta más barata, que pagó el Instituto Electoral de Jalisco en 1.48 pesos, el sobrecosto en Quintana Roo se disparó a 250 por ciento.

Litho Formas también infló el precio por la impresión de documentos esenciales para la jornada electoral, como las actas o las hojas de incidentes que usarán los funcionarios de casilla.

Mientras el costo promedio a nivel nacional de las actas es de 69.83 pesos y de las hojas de

80.92, en Quintana Roo la empresa privada las cobró a 321.62, es decir, con un sobreprecio de 360 por ciento en el caso de las primeras y de 297 en las segundas.

Viene lo peor: los productos más caros que el organismo de Quintana Roo adquirió a Litho Formas fueron los sobres para votos nulos, pues mientras que en otras entidades su precio promedio es de 42.38 pesos cada uno, la firma los vendió en ese estado en 4 mil 144 pesos por unidad, casi 10 mil por ciento de diferencia.

Este año Litho Formas firmó contratos al menos con 10 institutos electorales del país por más de 329 millones de pesos, según una radiografía elaborada por MILENIO con base en solicitudes de transparencia dirigidas al INE y a los organismos estatales.

Aunque algunos órganos públicos locales electorales (OPLE) no contestaron o solo dieron información parcial, con los datos obtenidos se puede afirmar que la de Quintana Roo será la cuarta elección estatal más cara de este año, por debajo de Nuevo León, Estado de México y Ciudad de México.

Licitación poco clara

A pesar de que solo se requieren 3.3 millones de boletas para elegir a 25 diputados y 11 alcaldes, el Instituto Electoral de Quintana Roo pagará 86 millones de pesos por la impresión de material y documentación electoral.

La cifra es mayor a los 84.9 millones de pesos que pagará Jalisco, por ejemplo, que necesita 21.3 millones de papeletas para elegir más cargos que en esa entidad: la gubernatura, 125 alcaldes y 38 diputados locales.

Litho Formas también tiene contratos con otras nueve entidades, pero solo en territorio quintanarroense aplicó costos tan elevados, producto de un proceso de licitación "cuestionable".

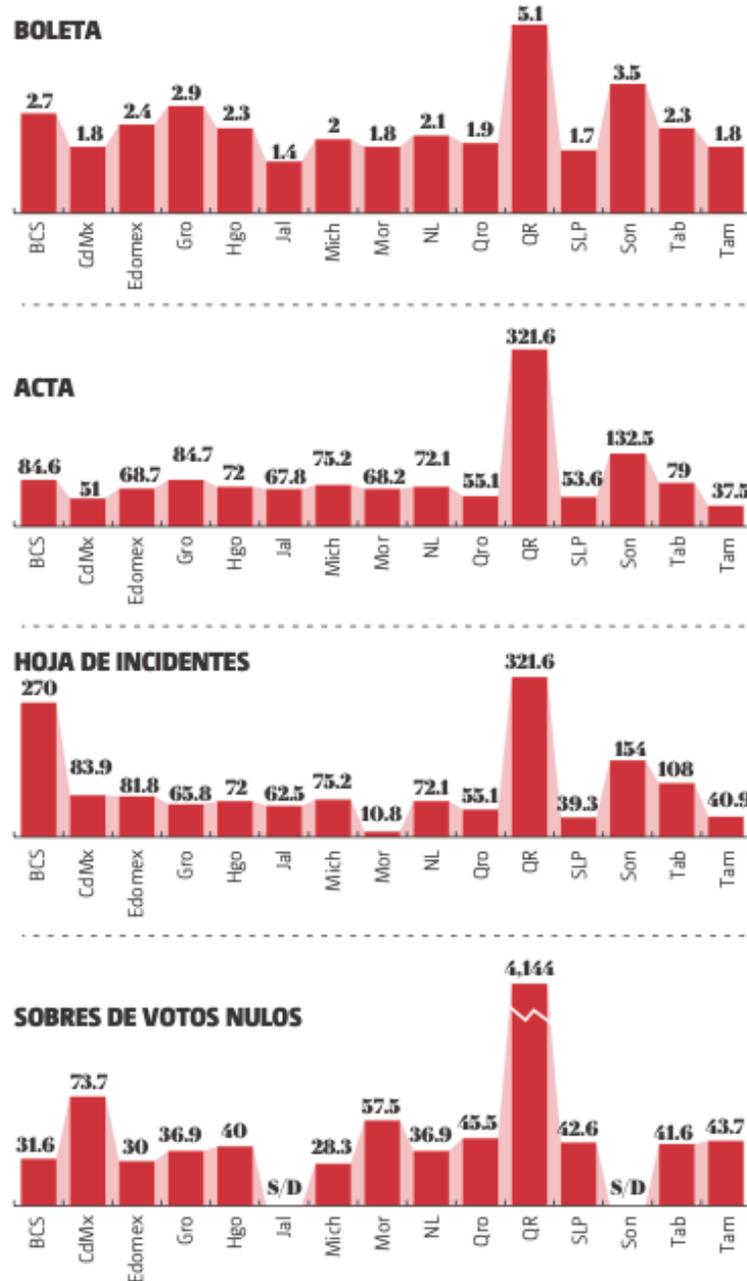
El 4 de marzo, ese organismo anunció la licitación para contratar la impresión de documentación electoral y la producción del material complementario; al final, solo cuatro empresas presentaron propuestas económicas.

Dos semanas después, el 20 de marzo, el instituto informó que ninguna compañía, incluida Litho Formas, cumplía con los requisitos; sin embargo, el orga-

El precio de la democracia

La impresión de papelería para la jornada electoral no cuesta lo mismo en cada entidad y en algunos casos el valor es exorbitante

● Costo unitario en pesos



· FUENTE: INE · INFORMACIÓN: Rafael Montes · GRÁFICO: Moisés Butze

nismo, que preside Rubí Pacheco Pérez, decidió por adjudicación directa contratar a la firma para imprimir la documentación y a Corporativo Zeg, que ni siquiera

había concursado, para producir el resto de los materiales.

Litho Formas, con sede en Edomex y propiedad de Francisco Simón Galindo, es una de

las siete empresas que se repartieron el mercado de impresión de papelería electoral en el país.

Cadena de custodia

Los institutos electorales de Colima, Puebla, Guanajuato y Sinaloa no contestaron las solicitudes, mientras que los de Yucatán y Nayarit se reservaron los precios con el argumento de que su difusión "podría poner en riesgo la elección".

Los organismos de Aguascalientes y Durango respondieron que desconocen los costos, porque los gobiernos estatales imprimen el material en sus propios talleres, y el de Oaxaca afirmó que aún no firmaba ningún contrato; en este último caso, la licitación se declaró desierta y no se adjudicó a ningún proveedor.

Más allá de los sobrecostos, la producción, el traslado y el resguardo final de los materiales tiene al menos tres candados, dijo Edmundo Jacobo, ex secretario ejecutivo del INE.

El primero comienza con la presencia de las autoridades electorales y de un cuerpo de seguridad (puede ser el Ejército o una corporación privada) mientras se imprimen las boletas.

Luego, durante su traslado a los consejos distritales, la papelería electoral es resguardada por la Guardia Nacional y el Ejército o la policía estatal.

El segundo candado comienza una vez que el material llega a estos consejos distritales, porque las autoridades revisan que todo esté completo y arman los paquetes que llegarán a las casillas.

A partir de aquí la custodia física corre a cargo del Ejército.

El tercer candado se cumple el día de la votación. Antes de que se abra la casilla, el presidente de la mesa directiva pone el material a la vista de todos. ■